



Contacto con cianobacterias

El cambio climático está aumentando las temperaturas y la frecuencia de las lluvias intensas que provocan la escorrentía hacia estanques y lagos. El clima cálido, la luz solar, el exceso de nutrientes de la lluvia y el agua estancada o de movimiento lento ayudan a que las cianobacterias (también llamadas algas verdeazuladas) crezcan más rápido. Las cianobacterias pueden producir toxinas que pueden enfermar a las personas y a los animales.

Cuando las cianobacterias se multiplican, crean floraciones de algas nocivas, que a menudo forman acumulaciones visibles que pueden hacer que el agua parezca ligeramente descolorida, turbia o se parezca a una sopa de guisantes o pintura. Las personas y los animales pueden estar expuestos a las cianobacterias al tocarlas, beberlas o inhalarlas. La exposición puede provocar síntomas gastrointestinales, erupciones cutáneas, irritación de ojos, nariz y garganta, y daño neurológico o hepático.

¿Quiénes corren mayor riesgo?

- Niños menores de 5 años
- Personas que practican natación, vadeo, navegación, esquí acuático, kayak o canoa en lagos, estanques y ríos de agua dulce.
- Personas inmunodeprimidas
- Mascotas

¿Qué podemos hacer al respecto?

- Busque siempre los letreros de advertencia en la entrada o a lo largo de los puntos de acceso a un cuerpo de agua
- Sepa cómo se ven las floraciones de algas nocivas:
 - Agua de color verde brillante o azul verdoso
 - Una capa de espuma, motas, puntos verdes o rayas de pintura en la superficie del agua.
 - Aguas turbias o parecidas a la sopa
- Observe de cerca las condiciones del agua y, en caso de duda, ¡manténgase alejado!
- Busque atención médica si entra en contacto con floraciones de algas y experimenta síntomas gastrointestinales, erupciones cutáneas o irritación de los ojos, la nariz o la garganta

